

mayor masa de agua, la misma teoría de las vasijas es tan generalmente usadas en España, con las circunstancias de resultar así más eficaz y más barata su acción, prestándose á mayor facilidad en el transporte, el saco se dobla reduciéndose á muy poco volumen, y ni está expuesto á romperse como las grandes sacas de arcilla.

una Memoria que el cónsul general de España en el Perú ha remitido al ministerio de Estado sobre las consecuencias de la guerra del desierto, resulta que los indios que provienen de la tribu de los Nejeles, cuyos indios se embarcan en grandes cantidades para los puertos del golfo Pérsico é Indias orientales. Al llegar á Calcuta Bombay valen estos caballos de 10 á 12,000 pesetas, y se pagan por ellos despues de arrendados y amaestrados, tres y cuatro mil duros.

poco tiempo á esta parte, los anales marítimos registran los siniestros debidos á embestirse dos buques, cuales han perecido centenares de personas. En un fresco estaba en nuestra memoria el trágico naufragio del *Northfleet*, cuando los diarios nos dan la noticia de un siniestro semejante en la costa de Portugal, y recientemente nos entretiene el choque del *Heraldo*, en el que han perecido toda la tripulación de pasajeros, ménos el capitán y su esposa.

El Tradicionista.

BOGOTÁ, 24 DE JUNIO DE 1873.

A CUESTION IMPORTANTISIMA

(Conclusion).

1162 II.

Como nuestros lectores han visto en el memorial dirigido á su Santidad por la "Asociacion Nacional de los Católicos de la Alemania," propuesta en el una cuestion que, segun sus terminos, es aplicable á todas las naciones del mundo en el momento presente. Contiene, en ella un punto de doctrina y una regla de conducta.

En efecto, hé aquí los terminos de la cuestion reducidos á su más breve fórmula po-

Dado que hoy dia se está negando en absoluto la divina Constitucion de la Iglesia;

Dado que esta negacion no solo se realiza en el orden teórico por escuelas é individuos abiertamente profesan, y bajo todas las formas se proclaman, doctrinas reiteradamente repudiadas y condenadas por la Iglesia; sino que se realiza ademas en el orden práctico por la totalidad de los Estados modernos;

Dado que por causa de esta doble negacion se ve hoy la Iglesia perseguida en todas las partes de la vida pública, extendiéndose la persecucion á todas las partes del organismo interno y externo de la sociedad católica;

Dado que, por natural consecuencia de esta persecucion, y con el fin de adunar fuerzas particulares para defenderse en comun contra ella, se han formado en todas partes asociaciones de fieles católicos, aprobadas y bendecidas por la Iglesia;

Dado que hasta aquí la casi totalidad de estas asociaciones se han abstenido de toda accion puramente política limitando su accion á fines y medios propios y exclusivos de propiedad privada;

Y considerando que esa accion así reduci-

da á tales limites no es adecuada á los caracteres de universal, sistemática, oficial y pública que distinguen hoy á la persecucion contra el Catolicismo.

"Se pregunta al Vicario de Jesucristo, supremo gobernante de la sociedad católica y maestro infalible de la moral:

"1.º Si es lícito en sí;
"2.º Si se ha hecho necesario y, por consiguiente, obligatorio:

"Que las referidas asociaciones extiendan el círculo de su accion directa, consagrándose á defender la libertad y los derechos de la Iglesia católica, y á procurar el triunfo de los principios cristianos en la vida pública, usando, con este fin, de todos los medios morales y legales, y sobre todo, el de utilizar los derechos civiles y políticos que á cada cual de los individuos católicos asociados otorgare la Constitucion de sus naciones respectivas."

Tal es la sustancia de la consulta humildemente elevada al Padre Santo por sus fieles hijos los católicos alemanes. Veamos la respuesta de nuestro venerable maestro.

Comienza felicitándose y felicitándolos de que hayan erigido una Asociacion "que extendiéndose á la Alemania entera (es decir, á todos los pueblos de lengua teutónica: más de cuarenta y cinco millones de almas), se propone resistir con todas sus fuerzas reunidas al ataque del enemigo."

Y les dirige á continuacion el siguiente párrafo, que no se hallaba en el texto de donde tomamos la traduccion del Breve publicado en otro número:

"Ciertamente, si habeis de proteger la enseñanza de la Iglesia, no ménos que el derecho y libre ejercicio de la religion en los dominios de la vida pública, vuestra asociacion no puede en estos momentos lograr su fin, si no traspasáis los limites restringidos de la piedad privada, y no os opusierais con todos los medios que os suministra la Constitucion, á la ilimitada arbitrariedad y á todo ese cúmulo de leyes injustas que hoy se está dirigiendo contra la Iglesia."

Desde luego se ve que esta solucion no se aplicó como principio de conducta exclusivamente á la Alemania, pues en casi todas partes (como así lo dice tambien el Breve de Su Santidad) son análogas, cuando no idénticas, las circunstancias que en Alemania afligen á la Iglesia católica. Pero, por si alguna duda quedase, añade inmediatamente despues nuestro Padre Santo:

"En efecto, allí donde se ven violados todos los derechos de la autoridad eclesiástica; allí donde se ve suprimida la libertad del ministerio del culto divino; allí donde al Sacerdote se le cierran los labios, el pueblo católico, escudado con su sagrado derecho, debe levantarse en masa para proteger su religion, afrontando con denuedo, en el terreno de la legalidad, á sus adversarios, y resistiendo á la arbitrariedad."

Triste cosa, en verdad, que semejante conflicto se haya hecho necesario. Pero—el mismo y mero hecho (continúa Su Santidad) de situacion tan lamentable, debiera bastar por sí sólo para desvanecer el detestable y tantas veces reprobado delirio de los que proclaman como fuente de todo derecho la potestad civil,

y presumen someter hasta la Iglesia misma á la omnipotencia del Estado."

"No. Sean todos los cristianos que Jesucristo, á quien fué dado todo poder en el cielo y sobre la tierra, lo ha trasmitido á su Iglesia, mandándola enseñar á todos los pueblos de sobre la haz del orbe, y esto, no sólo sin necesitar previamente la venia, sino aun á despecho de las prohibiciones de los príncipes, pues á todos cuantos rehusaren escuchar y obedecer á la Iglesia, á todos, sin exceptuar los reyes, los ha condenado....."

Laméntase en seguida el Padre Santo de que aquel pernicioso error sea hoy, no sólo defendido por hombres extraños á la Iglesia, sino tambien aceptado y admitido por algunos católicos (los llamados *católico-liberales*, á quienes el mismo Padre Santo acaba de describir tan gráficamente, y de condenar con tanta severidad, en el Breve dirigido á la asociacion Milanesa), y continúa:

"Por todas estas razones, os digo que vosotros, llamados por la divina Providencia, en medio de perturbaciones tan graves, á defender á la Iglesia y á la religion católica, y á prestar auxilio al Clero oprimido, no solamente no os habeis en manera alguna extramilitado de vuestra mision al combatir, bajo la guia del mismo Clero, en las primeras filas de la batalla, sino que por el contrario, evidentemente prestais al Clero aherrojado un servicio, que es todo un deber filial."

Esta aprobacion, tan ampliamente otorgada á los católicos alemanes, y en ellos á todos los de cualquier otra nacion que se hallaren en el mismo caso, ¿es, por ventura, un acto encaminado á defender el mero interés de una clase, y á proclamar la legitimidad del ejercicio de derechos ceñidos á la tutela de la religion católica? Ya esto sería de suyo motivo muy suficiente para justificar el acto pontificio. Pero....

"Pero en este combate, no solo entráis en liza por vuestra libertad religiosa y por los derechos de la Iglesia, sino tambien por vuestra patria y por la sociedad humana, que si pierden el fundamento de la autoridad divina y de la religion, caminan necesariamente á la disolucion y á la ruina.

"Al dar gracias de todo esto á Dios que, por vosotros y por los demas fieles del universo, está amparando así á la Iglesia su esposa, tan crudamente probada y acometida en todas partes, oramos de todo corazon por vuestra Asociacion, y le prometemos la poderosa proteccion del cielo y los más preciosos dones de la gracia, para que no se aparte de la via recta, para que no niegue á la autoridad eclesiástica la obediencia que le es debida, y para que no desmaye en esa lucha penosa y prolongada...."

Tales son las palabras del Sumo Pontífice. Que todos los católicos del mundo mediten la extension de esta regla de conducta; que todos lo entiendan con la claridad y amplitud que nos lo da nuestro Jefe espiritual; que todos lo apliquen con rectitud de miras.

EL SIGLO XIX.

[Del Pensamiento Español.]

El siglo XIX dejará en la historia del género humano una huella de que habrán de avergonzarse

las generaciones de los siglos. Si busca en la historia, hallará que no hubo todas las estas.

Si quiere representarse la historia, decidirá con hoy lo inversa.

En política los hombres todos los príncipes Gobierno lo hecho en la

Si lee las naciones, habiéndose y variando tanto entre la escritura y las instituciones liberales cumplida exacta.

¿Quién puede humillaciones Ninguno ha ponderar los con más enérgica de la guerra: asunto largas han apoyado dísticas en lo han presenta tes novelas; los y elegias

de la paz. vivieron en el al estampillo damento por el petróleo ciones, guerras: Si fuese personas que que Cain mató la guerra ha en ninguno de incluyendo lo

Parece que paz, paz! ut que ellos, resido la aspira la forma de si

Maldicion. Los tiempos de todas las dentro de los Que cada nación misma. Ningunos asuntos interduos, tienen e tad y autonom periódicos. pebres de palat Napoleon I, á cuales se son: padó encorator; y detras emnegreiciend Victor Mann entre los guenos algunos e acaban de sol la política de

Este siglo sistemas diam

MATRIMONIO DE GABRIEL.

El célebre novelista inglés Mr. Wilkie Collins ha publicado una serie de bien tramados cuentos que todos ruedan sobre el siguiente hecho: Un pintor enfermo de los ojos y obligado á ponerse á un régimen curativo de larga duración se puso á pensar qué haria para sostener su familia mientras estuviera privado de los recursos que le proporcionaba su arte, y dispuso como medio más seguro, publicar las obras que habia recogido entre los personajes que quienes el ejercicio de su profesion le habia puesto en contacto. que sigue le oyó en un convento donde estaba copiando un cuadro del Corregio, y el pintor es quien la cuenta.

artista. Mi mujer agregó el peso de sus consejos á los ruegos de las religiosas y acabó de decidirme.

El convento está pintorescamente situado en el fondo de un vallecito en uno de los condados del Oeste de Inglaterra. El taller que me señalaron fué un leonatorio grande y claro, y en la posada de la aldea, distante del convento como una media milla, encontré un asilo cómodo y barato para pasar las noches, de modo que, por lo que hace á comodidades, nada me hacia falta. Tambien encontré, con no poca sorpresa mia, que la obra maestra del Corregio era harto ménos difícil de copiar de lo que me habia imaginado. En materia de arte soy más bien novador que tradicionista, y tanto que tengo el atrevimiento de pensar que los maestros antiguos, así como tienen bellezas tienen tambien sus defectos, y que pueden ser juzgados

misma superiora, mujer grave, silenciosa, mística, que parecia decidida á mostrarse respetable haciéndome á mí mas pesada la labor y lo consiguió á las mil maravillas; al siguiente dia la reemplazó el capellan, hombre suave, melancólico y de buenos modales, con quien me entendí muy bien; al tercer dia me sirvió de sobrestante la tornera, que era una vieja mugrienta, sorda y antipática, y se pasó el dia entero remendando medias y mondando legumbres, y en fin al cuarto dia vino á hacer cenitela junto al precioso Corregio una religiosa ni moza ni vieja, á quien oí que llamaban la madre Marta, y la madre Marta y la tornera y el sacerdote y la superiora hicieron la guardia por turno con regularidad militar hasta que yo terminé completamente mi copia. Cada dia, al entrar, encontraba esperándome á uno de ellos en su puesto de observación y mi co-

sorprendia de bria hecho en

Que nadie mira de deprino quiero hacer profesarle gran empeño que to en el locutado la histor

Antes de e labrás las sírc de que la ma cutorio de m que al entrasí he de decid que ésta pudí to de esteras queado con de una silla